

Carrera de Especialización en Docencia Universitaria en Ciencias Económicas

Seminario: Taller de Integración

Nombre del trabajo: Problemática bajo nivel de aprobación en la materia de Primer año
de Introducción a la Economía.

Docente: Dra. Diana R. Schulman

Alumno: Weber Carolina

INDICE.

- IntroducciónPag. 3
- Desarrollo..... Pag. 12
- Conclusiones.....Pag. 15
- Referencias Bibliográficas..... Pag. 25

INTRODUCCIÓN

Tema y objeto de investigación del presente trabajo

Definición del tema.

Durante los últimos años, se percibe en la cátedra de la asignatura Introducción a la Economía en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Católica de Santa Fe que el número de alumnos aplazados se mantiene por turnos de exámenes finales. Es materia de preocupación por parte de la cátedra, el realizar todos los esfuerzos para mejorar el porcentaje de aprobación de la materia. El presente trabajo tiende a, previo estudio de las tasas de aprobación observada en los últimos años, analizar algunas posibles causas de dichas tasas, como así también proponer algunos aspectos que puedan hacer mejorar dichos porcentuales.

Enfoque y alcance.

La cátedra tiene la percepción que en los últimos años se ha mantenido el porcentaje de aprobación (y por ende desaprobación) de los alumnos de la materia objeto del presente trabajo. Introducción a la Economía, materia que se dicta en el primer año del ciclo común de las carreras de Contador, Licenciado en Administración y Licenciado en Economía es una asignatura que, como su nombre lo sugiere, tiende a introducir a los alumnos en el estudio de la Economía como ciencia social, dado que proporciona conocimientos que les permitirán comprender, al menos en parte, la realidad del mundo laboral y profesional en el que se desempeñarán al graduarse.

Se analizarán las tasas de aprobación y desaprobación de los últimos tres años de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Católica de Santa Fe. Se buscará analizar también todas las variaciones que pudieran existir, desde el punto de vista institucional, de modificaciones en el plan de estudio, de requisitos de aprobación de las materias, de la existencia de talleres u otras estrategias desarrolladas que pudieran tener efecto en los porcentajes analizados en igual período de tiempo.

La cátedra que dicta la citada materia, tiene una alta preocupación en la baja tasa de aprobación que se percibe se mantiene a lo largo del tiempo, aún cuando todos los años se llevan a cabo medidas tendientes a intentar mejorar dichas tasas. Por otro lado, se posee también la percepción de que el bajo nivel de los alumnos ha tendido a agravarse a lo largo de los años. Dicha percepción es compartida con docentes de otras cátedras y otras facultades, en concordancia con estudios realizados que muestran en muchas que “las sucesivas reformas sufridas por la escuela secundaria, generó disociación entre la oferta educativa y las necesidades y demandas sociales, que redundó en una fuerte caída en la calidad de los saberes” (Documento preliminar para la discusión sobre la Educación Secundaria en Argentina, Consejo Federal de Educación. Ministerio de Educación. Presidencia de la Nación, 2008). El tema es cómo insertar a los alumnos que egresan de la escuela secundaria, en muchas oportunidades con precarios saberes, dentro del ámbito educativo, de incluirlos y no excluirlos, de permitirles la posibilidad de aprender dentro del ámbito universitario. Es de suponer que la baja calidad de los saberes con que egresan los alumnos de la escuela secundaria, no será algo que se corregirá de un momento a otro, más allá de no poder excluir a aquellos alumnos que egresaron con bajos conocimientos de la mencionada escuela.

Por otro lado, suponer que la baja tasa de aprobación se debe solamente al bajo nivel de la escuela secundaria implica no asumir como cátedra la existencia de distintos aspectos que pudieran influir en ese bajo nivel de aprobación, que dependen de decisiones tomadas por la propia cátedra. ¿No será que el enfoque de enseñanza, las estrategias desarrolladas, el currículum implementado, las estrategias de evaluación, u otros aspectos no han sido totalmente correctos a la hora de buscar cumplir con los objetivos planteados por la cátedra?. Siendo el currículum un concepto amplio y dinámico, en continua modificación, ¿no debería ser revisado por la cátedra en la búsqueda de su adaptación a las necesidades planteadas por la universidad en concordancia con el perfil profesional buscado?. Porque si bien una reforma curricular es una modificación que implica un gran compromiso por parte de todas las cátedras, trabajando en forma conjunta, no compitiendo entre ellas, si es posible la modificación por parte de la cátedra de algunos de los conceptos incluidos en el currículum, como ser los contenidos y la forma de implementar el proceso de enseñanza por parte de la cátedra (siendo estos conceptos que forman parte del currículum en sentido amplio). Y la existencia de un currículum conocido por todos los participantes del proceso de enseñanza

solamente supone el establecimiento de los lineamientos generales dentro de los cuales desarrollar el docente el proceso de enseñanza, pero debe dejar libertad al docente a la hora de evaluar la mejor manera de llevar a cabo el proceso de enseñanza.

Objetivos del trabajo.

En primer lugar, se buscará conocer el promedio de los últimos tres años de la tasa de aprobación de la materia, como así también la evolución de la mencionada tasa durante ese período. Una vez obtenido dicho porcentaje, se intentarán determinar algunas de las posibles causas que generan la desaprobación de la materia. Finalmente se buscará generar propuestas que pudieran mejorar los porcentajes de aprobación de la materia.

Factibilidad.

Se buscará conocer el promedio de la tasa de evaluación recurriendo a las estadísticas por mesa de examen que maneja la cátedra. Se buscará consultar en la Facultad de Ciencia Económicas la verificación de las estadísticas manejadas por la cátedra. Se buscará conocer las causas que generaron la desaprobación de la materia recurriendo a encuestas a realizar a los alumnos que han cursado la materia en los últimos años. En tal sentido, se realizarán las encuestas a los alumnos que hayan rendido la materia en los últimos turnos de exámenes. En función de los resultados obtenidos por las encuestas, una vez analizados, se buscará propuestas teóricas y prácticas para dar respuesta a las posibles causas de la baja tasa de aprobación.

Importancia del tema.

Respecto al tema objeto del presente trabajo, si bien existe en la cátedra el dato que corresponde a la tasa de aprobación de cada mesa de examen, no se ha desarrollado ningún análisis ni búsqueda teórica de las causas que pudieran llegar a generar las mencionadas tasas. Y el tener simplemente como dato la tasa de aprobación y desaprobación de cada mesa no proporciona en sí mismo ninguna utilidad en la medida en que no sea utilizado, comprendido, analizado (no sirve de nada acumular datos y llenar los portafolios en la medida en que dichos datos no sean analizados permitiendo reflexionar sobre la práctica docente y generar una retroalimentación en todo el proceso de enseñanza).

Por otro lado, no se ha desarrollado ningún análisis teórico de las posibles soluciones o mejoras a llevar a cabo a fin de poder revertir las bajas tasas de aprobación. Si bien desde la cátedra suele abordarse el tema, no se realiza un estudio en profundidad del tema, dado que no se cuenta con un análisis que las posibles causas de esas bajas tasas (si no se conocen las posibles causas del problema, con dificultad podremos buscar una posible solución).

Y es un tema de relevancia, dado que las bajas tasas de aprobación generan desalientos, desmotivación, causas de abandono de la carrera, y otros efectos no deseados en parte de los alumnos. Genera en oportunidades que tienda a romperse la relación pedagógica que se estableció entre el docente y alumno, que tiende siempre a orientarse hacia el bienestar del joven, y que pueden marcar a las personas para toda su vida.

Marco Teórico.

El trabajo busca indagar las causas de la baja tasa de aprobación de la materia Introducción a la Economía. Si bien se tiene en cuenta la baja tasa de aprobación de los exámenes finales de la materia, debe considerarse que los exámenes finales, como etapa evaluativa, constituyen una etapa más en el proceso educativo. En tal sentido, considerar que la problemática radica en la evaluación como aspecto separado y aislado del proceso de enseñanza, no es correcto, dado que la evaluación solamente es una etapa más dentro del proceso de enseñanza. En tal sentido, Alicia Camilloni manifiesta que la evaluación no es un fin en sí misma, sino que se evalúa para tomar decisiones respecto a la marcha del proceso de enseñanza. La evaluación debe contribuir a que el proceso de enseñanza logre su finalidad, que es que el alumno logre aprendizaje. Porque “si no ha habido aprendizaje, no ha habido enseñanza” (Leonor Prieto Navarro, 2008, pag.18).

En tal sentido, varios aspectos del proceso de enseñanza podrían ser considerados en el desarrollo de este trabajo, y que tienen relación con lo que se considera es la enseñanza en sí misma.

Enseñar es lo que una persona hace para ayudar a otra a aprender. Enseñar es reunirse dos o más personas cuando la intención de por lo menos una de ellas es que las demás, como resultado del encuentro, haga más, sepan más y sean más. (Claxton, 1987, pág. 213)

En tal sentido, lo mejor que un docente puede hacer es ayudar a aprender. Pero ello conlleva tanto compromiso por parte del docente como por parte del alumno. En tal sentido, muchos autores manifiestan que en el proceso de enseñanza la responsabilidad de que se logre aprender es compartida y conjunta: solo de existir compromisos por ambas partes, docente y alumno, que participan del proceso de enseñanza se lograrán aprendizajes. En tal sentido “enseñar es una acción orientada hacia los otros y realizada con él otro” (Camilloni, 2007, pág. 139). La enseñanza descansa en un proceso de comunicación y trabajo conjunto entre ambos partícipes, docente y alumno. Porque si bien el alumno puede ceder parte de su responsabilidad en el proceso educativo, nunca dejará de tenerla. Y es importante que el alumno se permita aprender, porque “se puede llevar a un caballo a la fuente del conocimiento, pero no se lo puede obligar a beber” (Claxton, 1897, 214).

Existiendo compromiso de ambas partes de lograr el aprendizaje, otras son las causas que podrían generar que el mismo no se lograra.

En primer lugar, el ámbito en donde suele darse el proceso de enseñanza, la facultad, es un espacio social especializado y separado del ámbito social más amplio. En la facultad se enseña de un modo descontextualizado, ya que los saberes se transmiten en un ámbito artificial, fuera de donde se producen los conocimientos y se utilizan (lo cual genera que en muchas oportunidades resulte más difícil por parte de los alumnos la asimilación de esos conocimientos a aspectos propios de su entorno natural). Y la enseñanza en la facultad suele darse en forma colectiva, enseñándose a muchos al mismo tiempo (que muchas veces condicionan los procesos de enseñanza y aprendizaje; ello suele ser más marcado, en la Argentina, en muchas Universidades Públicas, en donde suelen presentarse cátedras con enormes matrículas y que condicionan como se mencionó anteriormente los procesos de enseñanza a desarrollar).

En segundo lugar, no es posible aprender aquello para lo que no se está preparado. En tal sentido suele considerarse que la escuela secundaria no genera las capacidades, ideas, habilidades necesarias para poder llevar a cabo el proceso de enseñanza. Se sostiene que no es posible el aprendizaje si no hay desarrollo cognitivo. Y es muy importante que el profesor sepa para lo que está preparado el alumno, generándose en tal sentido la dificultad de cómo el profesor sabrá ello. En tal sentido, manifiesta Guy Claxton que una manera sortear esta

dificultad sería intentar obtener una idea intuitiva y aproximada de lo que se enseñó y se irá enseñando, y a medida que transitara el proceso educativo, ir modificándolo según la respuesta del alumno. Alternativas para sortear esta dificultad son los intentos llevados a cabo de articular las etapas de enseñanza universitaria con la escuela secundaria, de manera de generar las reformas necesarias en los dos niveles en la búsqueda de coordinar los procesos de enseñanza y no generar vacíos de conocimientos o exclusiones de alumnos del sistema educativo. O la implementación que se realiza en algunas Universidades de cursos de ingreso, tendientes a proporcionar al individuo conocimientos requeridos en la etapa universitaria y que no fueran proporcionados por la escuela secundaria. En tal sentido, por cada cátedra debería realizarse una evaluación diagnóstica inicial, a fin de poder determinar la situación de cada alumno antes de iniciar un determinado proceso de enseñanza, para poder adaptarlo a sus necesidades. Este tipo de evaluación permitiría que las adaptaciones del proceso de enseñanza se sustenten en bases sólidas, pudiendo conseguir que con el proceso de enseñanza el alumno aprenda. Esta evaluación diagnóstica generaría información respecto al grado de adquisición de los prerrequisitos de aprendizaje, alternativas de razonamiento, conocimientos previos, actitudes y hábitos con relación al aprendizaje y otros aspectos necesarios para llevar a cabo el proceso de enseñanza. Estos dos tipos de evaluación, de suma importancia a la hora de poder evaluar el resultado del proceso de enseñanza, es decir la concreción del aprendizaje por parte del alumno, deben estar plasmado en el contrato pedagógico que se acuerde entre docente y alumnos, y debe ser incluido dentro del currículum de la materia.

En relación al currículum de la materia, cabe preguntarse si el mismo fue confeccionado de manera correcta. El currículum, en concordancia con lo sostenido por Stenhouse en su libro “La investigación como base de la enseñanza”, debe ser un instrumento que exprese los criterios para la enseñanza, una visión de conocimiento y el concepto del proceso de enseñanza. Debe, según el citado autor, contener el marco general dentro del cual se moverá el docente durante el proceso de enseñanza, en la búsqueda del aprendizaje. En tal sentido, este concepto amplio de currículum implica un arduo trabajo de confección por parte de los educadores, en la búsqueda de la satisfacción del proceso de aprendizaje, en concordancia con el perfil profesional de la carrera en la cual se encuadra la materia. El desarrollo del currículum universitario tiene en muchos casos la ventaja de que fuera desarrollado por quienes participan en el mismo proceso de enseñanza, los cuales conocen,

viven y experimentan el proceso en forma personal, y los que deberían pensar el mismo como un instrumento sujeto a posibles variaciones dependiendo de los cambios en la realidad en el cual se desarrolla el proceso de enseñanza. En tal sentido, Alicia Camilloni manifiesta que los diseños curriculares pueden o no ser factibles, pero destaca que nunca son perfectos, sino perfectibles: son lo que se elige como mejor solución a la situación en que uno se encuentra. Por otro lado, es conveniente que el currículum sea conocido por todos los participantes del proceso de enseñanza; dado que por el lado del docente, como se ha mencionado, proporcionará el marco dentro del cual puede moverse; y por el lado del alumno, comprenderá las pautas generales establecidas que guiarán el proceso de enseñanza a desarrollar y los resultados de aprendizajes deseados. Como aspectos importantes y vinculados con el tema objeto del presente trabajo, es importante así como la definición de los contenidos mínimos a desarrollar, las estrategias de evaluación que implementará la cátedra.

En relación a las estrategias de evaluación, debe considerarse tanto la evaluación de los aprendizajes como la evaluación del proceso de enseñanza. Porque si bien debe dejarse explicitados claramente de los mecanismos utilizados para la evaluación de los aprendizajes (en pos de los objetivos plasmados en el currículum, como suele ser la comprensión, manejo, afianzamiento e internalización de los contenidos mínimos) también debe dejarse plasmado como se llevará a cabo la evaluación del proceso de enseñanza. Referido a lo evaluación de aprendizaje, puede llevarse a cabo una examen final o no, dependiendo de cómo la cátedra considera que podrá evaluar mejor los aprendizajes logrados. Con la evaluación del proceso de enseñanza se permitiría que las cátedras adaptaran sus procesos didácticos a los progresos y necesidades de aprendizaje observados en sus alumnos. Este tipo de evaluación genera una retroalimentación de suma utilidad para todos los participantes del proceso de enseñanza, pero suele en la práctica no ser incluidas en los programas o currículum, dado que no todas las universidades lo consideran como un requisito necesario de ser cumplimentado. Sin embargo, no puede dejar de denotarse la utilidad que el mismo presentaría, justamente en la instancia de evaluar las bajas tasas de aprobación de los exámenes finales de las diversas materias. En tal sentido Ken Bain (2007) sostiene la utilidad de la evaluación de la docencia (mencionando como mecanismo posible de esta evaluación la observación entre pares, con compromiso entre los docentes de interpretar, discutir y trabajar sobre los resultados de dichas observaciones). Y en tal sentido, sostiene que “cada docente debe tomar decisiones inteligentes e informadas

sobre la calidad de sus propias prácticas si espera mejorarlas” (Bain, 2007, pág. 185). Alicia Camilloni suele sostener que la evaluación no solo permite que el profesor aprecie los conocimientos que posee, sino que permite examinarse a sí mismo, tanto como enseñante, como planificador y como evaluador.

Establecido un marco general del proceso de enseñanza a llevar a cabo por cada docente, conocido y aceptado (aunque susceptible de modificación en pos de mejoras), queda a cargo de cada docente la decisión de las estrategias de enseñanza a desarrollar. Porque el currículum solamente establecerá el marco general, dejando a decisión del docente las estrategias a desarrollar.

Las estrategias de enseñanza son modos de pensar la clase; son opciones y posibilidades para que algo sea enseñado; son decisiones creativas para compartir con nuestros alumnos y para favorecer su proceso de aprender; son una variedad de herramientas artesanales con las que contamos para entusiasmarlos y entusiasmar en una tarea que, para que resulte, debe comprometerlos con su hacer. (Anijovich & Mora, 2010, pág. 9).

La elección de las estrategias de enseñanza es un aspecto importante a la hora de favorecer la comunicación entre el alumno y el docente y de favorecer el intercambio entre ellos. Es en muchas oportunidades lo que hace que una clase funcione o no, logrando cumplir o no con los objetivos planteados. Y cabe mencionar que vuelve a ser importante la retroalimentación generada en el aula, mediante la creación de un espacio de reflexión-acción- revisión que permita evaluar las estrategias de enseñanza utilizadas. Existen distintas modalidades de enseñanza, en lo que hace a la existencia de clases teóricas, talleres, clases prácticas, tutorías, trabajos en grupos (con la posibilidad de generar grupos de aprendizaje cooperativo con las importantes ventajas que ello conlleva), trabajo autónomo. Y distintos tipos de métodos de enseñanza, como ser clases magistrales, estudio de casos, resolución de ejercicios, aprendizajes basados en problemas, aprendizaje orientado a proyectos, contrato de aprendizaje. Y otras herramientas didácticas con las cuales cuenta el docente (lluvias de ideas, organizadores previos, jigsaw o rompecabezas, otras). Desde el punto de vista teórico, cada estrategia, método, herramientas, tiene sus ventajas y desventajas, sus limitaciones y condicionamientos. La elección dependerá de la planificación que realice cada docente, de

acuerdo a los temas, grupos, objetivos perseguidos, siendo como se mencionó una planificación sujeta a revisión y continuo ajuste. Undurraga y Araya sostienen que suele ser de utilidad recurrir a diversas estrategias de enseñanza, dado que cuando se utilizan procesos cognitivos divergentes y diversas estrategias (por ejemplo estudio de casos y simulaciones, ya que generan la puesta en contexto y transferencia) el aprendizaje de los adultos suele generar mejores resultados. Pero volvemos sobre la idea de que esta selección que debe realizar el docente, en lo que hace a la planificación de la clase, se realizará buscando la mejor manera de poder transmitir los conocimientos al alumno, siendo una selección sujeta a revisión y ajuste, como muchas etapas del proceso de enseñanza, teniendo en cuenta una retroalimentación que se genere en la clase y que permita alcanzar los resultados deseados. Y toda selección de estrategias debe intentar generar en el alumno un aprendizaje significativo de los contenidos que desean transmitirse. Debe recordarse que un aprendizaje significativo es aquel que supone reflexión, comprensión, reelaboración, buscando que el alumno construya, modifique, diversifique y coordine sus esquemas para enriquecer su conocimiento del mundo físico y social. Debe recordarse asimismo que el aprendizaje significativo es más importante y duradero que el memorístico o mecanicista, promoviendo siempre el desarrollo personal de los alumnos (aunque no significan que ambos tipos de conocimientos puedan estar presentes en forma conjunta en el mismo proceso de enseñanza). Y que el conocimiento significativo está enmarcado en la teoría constructivista, en el sentido en que el alumno relacionará la información nueva con la que ya tiene, que irá reajustando y reconstruyendo el conocimiento. En el aprendizaje significativo es importante los conocimientos previos adquiridos, ya que servirán de base para la adquisición de nuevos conocimientos. Y que mediante el cursado el alumno logre el aprendizaje significativo de los conceptos básicos, es el objetivo que persigue la cátedra objeto del presente trabajo.

Muchos aspectos son los que afectan el proceso de enseñanza y con ello pueden condicionar a que el proceso de enseñanza pueda lograr su resultado: que pueda generar en los alumnos un aprendizaje significativo, promoviendo el desarrollo humano de ellos.

DESARROLLO

Esta investigación surge como una necesidad de intentar conocer las causas de la baja tasa de aprobación de la materia Introducción a la Economía y de comprender por qué la misma se ha mantenido en esos niveles a lo largo del tiempo. La propia vivencia personal hace que como docente intente indagar estas causas, a fin de mejorar los niveles de aprobación y poder analizar de manera crítica nuestro desempeño frente al aula. Tal vivencia personal es compartida por compañeros de cátedra, razón por la cual surge esta idea de investigación.

La investigación que se lleva a cabo es de tipo explicativa, dado que busca indagar las causas de la baja tasa de aprobación de exámenes finales en la cátedra objeto de este estudio. Esta investigación comienza como exploratoria, en el sentido de que busca profundizar el conocimiento de un área o campo determinado. Se considera igualmente que la investigación es de tipo explicativa dado que no solo nos interesará medir el porcentaje de desaprobación de los exámenes finales de la materia, sino también cuáles son los aspectos que condicionan o determinan ese porcentaje. En tal sentido, se buscará identificar los distintos factores que generan que el porcentaje de aprobación se mantenga en un bajo nivel durante los últimos años. Una vez analizadas las posibles causas de estas bajas tasas de aprobación, se intentará generar alguna propuesta a fin de mejorar el bajo nivel de aprobación. Se considera que este tipo de investigación es un estudio de casos, en el cual no se controlan ni manipulan las variables, no se utiliza un grupo de control, sino que solamente ofrecen información sobre determinado proceso y sus componentes (y sus posibles relaciones); sus resultados no serán generalizables, pero resultará de gran utilidad para la cátedra involucrada. Se destaca por ser un estudio de casos, que analiza en profundidad las características de un fenómeno determinado (baja tasa de aprobación) para facilitar su comprensión; con un carácter particularista (centrado en una situación concreta) y con carácter descriptivo y heurístico.

Comienza esta investigación con una búsqueda bibliográfica del tema, observando que si bien existen estudio referidos al bajo rendimiento académico universitario, no se encuentran estudios que se refieren directamente a la baja tasa de aprobación (que se supone constante) de

la materia Introducción a la Economía, y por ende ningún estudio que tienda a explicar las causas de esta baja tasa de aprobación.

Se decide indagar sobre el problema en estudio, buscando conocer las tasas de desaprobación efectivas que existieron en los últimos años en la cátedra Introducción a la Economía. Si bien se supone que la misma se ha mantenido constante en los últimos años, se recurre a estadísticas propias llevadas por la cátedra (al finalizar cada mesa de examen, se realiza un memo con la cantidad de alumnos presentados y porcentajes de aprobación y desaprobación). Dicha información es posteriormente volcada en una planilla de cálculo a fin de obtener los promedios y la tendencia de dicha tasa, de manera de poder observar si la misma se ha mantenido o ha variado a lo largo del tiempo.

Seguidamente, una vez obtenida la información respecto a la baja tasa de aprobación de la materia, se decide intentar comprender las causas de dicha baja tasa.

Se analiza si durante el período de tiempo analizado existieron modificaciones en el plan de estudio de la carrera en la cual se dicta la materia, así como si ha habido cambios en el currículum de la materia. Se consulta también si ha existido alguna estrategia llevada a cabo por la Universidad a fin de mejorar las tasas de aprobación de las distintas materias de primer año, en la búsqueda de mejorar la vinculación entre la escuela secundaria y el ámbito universitario.

A fin de continuar indagando sobre las posibles causas de la baja tasa de aprobación de la materia, se decide confeccionar una encuesta a ser realizada a los alumnos en oportunidad de terminar el examen final. Se busca confeccionar preguntas claras, precisas y pertinentes, no extendiendo en gran medida el cuestionario a completar, a fin de obtener buena respuesta por parte del alumnado. Se confecciona una encuesta de dieciséis preguntas, y se decide realizarla en dos mesas de exámenes, a fin de obtener una mayor cantidad de encuestas y no limitar solamente la muestra a una sola fecha de examen. En el armado de la encuesta se busca en primera instancia las características generales de la experiencia y vivencia de cada alumno durante el cursado de la materia. En tal sentido, se consulta respecto a si fue explicado correctamente por el docente la modalidad de cursado de la materia y la forma de evaluación; si el alumno cursó la materia regularmente y si dicho cursado cumplió con las pautas

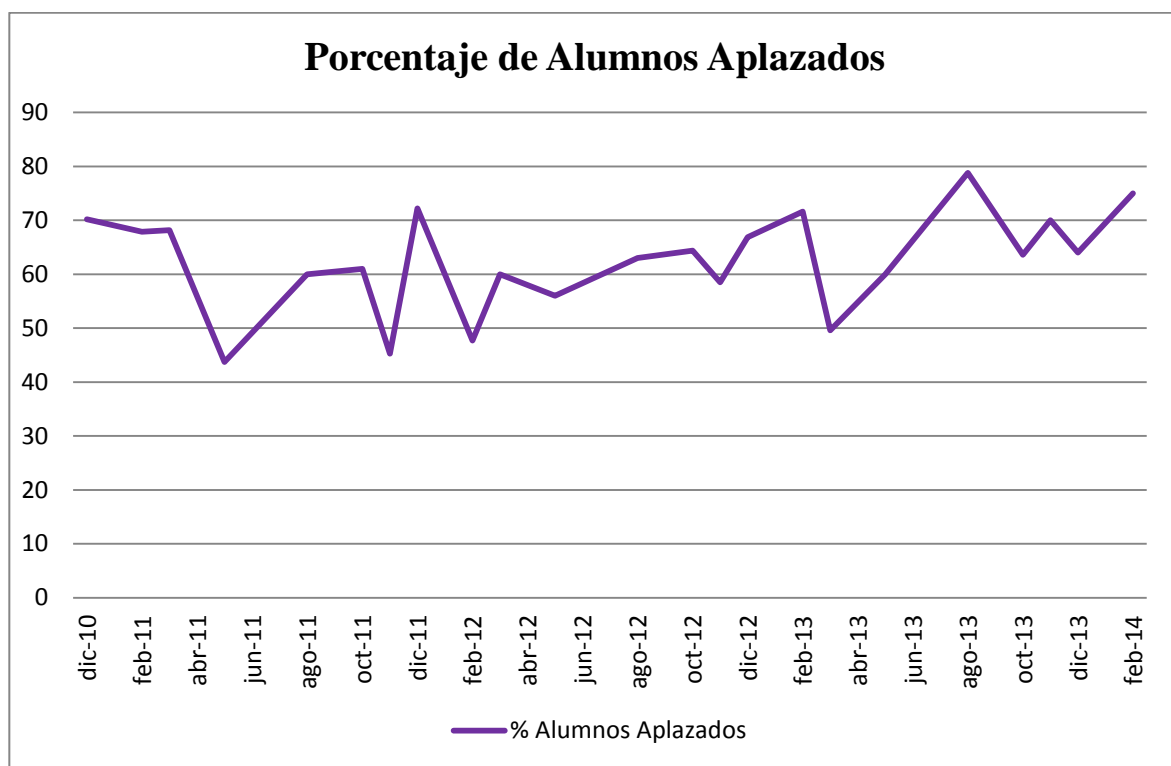
establecidas por el docente; si se utilizaron durante el cursado diversas estrategias de enseñanza o diversas herramientas. Estos aspectos fueron preguntados por considerarlos de importancia y que podrían afectar las tasas de aprobación de la materia, dado que podría indicar problemas en la comunicación del currículum, en el desarrollo del instrumento de evaluación, en las estrategias de enseñanza implementadas. Seguidamente se consulta sobre la instancia del examen final. En tal sentido, se consulta sobre la cantidad de veces que rindió la materia, si el examen cumplió con las pautas establecidas (y de no cumplirlas que discrepancias encontró), si recurrió a clases de consulta a fin de evacuar las dudas, si rindió mal en alguna oportunidad (y de ser así, si concurrió a ver el examen y cuál fue el motivo por el que no aprobó el examen final). Se buscó armar las preguntas de manera de poder tabularlas, dejando solamente pocas preguntas para el desarrollo, a fin de que el alumno pudiera explayarse en algún tema que considerara de importancia. También se consultó si consideraban de importancia el establecimiento de mayores instancias de comunicación entre los alumnos y el docente (mediante la fijación de clases de consulta previas a los exámenes, o consultas sobre exámenes aplazados –dado que hoy en día pueden acceder a la instancia de ver los exámenes aplazados previa solicitud a docente).

Una vez confeccionada la encuesta, se procedió a efectuarla en dos mesas de exámenes. Se analizaron dos mesas de exámenes a fin de obtener una muestra que no estuviera totalmente influenciada por el turno seleccionado. Una vez obtenidos los resultados, se procedió a tabularlos de manera de poder resumir los resultados y de poder conocer las posibles causas de la baja tasa de aprobación.

Conocidas las posibles causas, y descartados otros aspectos que no demostraron tener vinculación con la baja tasa de aprobación, se procedió a profundizar en la bibliografía posibles propuestas a fin de mejorar esa tasa de aprobación. Se realizó una explicación teórica de los aspectos que consideraban podían ser las posibles causas de la baja tasa, generando asimismo posibles propuestas a fin de mejorar esa tasa de aprobación.

CONCLUSIONES.

De la revisión de las estadísticas llevada por la cátedra respecto a los niveles de desaprobación de la materia, se evidencia que la tasa de aprobación en promedio de los últimos tres años asciende a un sesenta y dos por ciento. Esta tasa ha variado a lo largo del período analizado en las distintas instancias de examen final, pero no alterándose sustancialmente del valor promedio indicado. No demuestra que el valor de dicha tasa dependa básicamente del turno en análisis, el análisis de una determinada turno de examen en distintos períodos de tiempo arrojo valores de aprobación diferentes. La evolución de la mencionada tasa a lo largo de los tres años analizados puede apreciarse en el gráfico siguiente, de manera de observar más fácilmente los valores que la misma ha tenido en las distintas mesas de exámenes del período analizado:



Fuente: Estadísticas llevadas por la cátedra de Introducción a la Economía.

Como puede observarse en el gráfico precedente, existieron instancias de exámenes finales con porcentajes de desaprobación cercanos al setenta por ciento, al sesenta y al cincuenta por ciento. Pero a lo largo de los últimos tres años no ha podido mejorarse la tasa de desaprobación y por ende de aprobación de la materia.

Respecto a modificaciones en el Plan de Estudio, currículum o implementación de nuevas estrategias en los últimos años por parte de la Facultad y Universidad, se manifiesta que en el período analizado no ha habido ningún cambio que pudiera afectar la tasa de aprobación. Si se constata la existencia de tutorías implementadas desde hace varios años por la facultad. Consultado los responsables por la utilización que de las mismas hacen los alumnos, manifestaron los alumnos no utilizan frecuentemente ese servicio proporcionado por la facultad, aún cuando consideran que sería de gran utilidad para obtener un mayor afianzamiento de los estudiantes a la vida universitaria. Y consideramos asimismo que la prestación por parte de la facultad de las tutorías, principalmente en instancias de materias de primer año, es de suma importancia, dado que el alumno recientemente graduado de la escuela secundaria debe enfrentarse a una realidad distinta para él. Recordemos es distinto el contexto en el cual se da el proceso de enseñanza entre la escuela secundaria y la universidad, y en muchas oportunidades suele dificultarse la adaptación de los alumnos a esos cambios en los procesos de aprendizaje. El que desde la facultad exista la predisposición para contribuir en ese proceso de adaptación, mejorando la comunicación entre docentes y alumnos dentro del ámbito universitario, es un servicio importante y que debería ser conocido y mejor aprovechado por parte del alumnado.

En la búsqueda de tratar de indagar las causas que generaron estos bajos niveles de aprobación se realizó una encuesta a los alumnos que se presentaron a rendir el examen final en los dos últimos turnos de exámenes finales de la Facultad. Se logró obtener la respuesta de un cincuenta y cinco por ciento del alumnado que realizara los exámenes finales en dichas instancias lo que permitiera analizar las posibles causas de los bajos niveles de aprobación. Se considera que la tasa de respuesta permite obtener conclusiones que serán de utilidad en la búsqueda del mejoramiento de la tasa de aprobación, dado que en las mesas de exámenes evaluadas se presentaron la cantidad de alumnos que en promedio se vienen presentando en los últimos turnos de exámenes (aunque se ha evidenciado una disminución en los últimos años en la cantidad de alumnos que ingresan a la carrera en la universidad y por ende ha disminuido la cantidad de alumnos por mesas de exámenes, suponiendo que esta situación se produce por el costo que implican los aranceles en una universidad pública).

Recordando que la primer parte de la encuesta tendía a evaluar la comunicación entre el docente y el alumno en rasgos generales, en lo que hace a la experiencia del mismo frente al cursado de la materia, se obtuvieron respuestas que manifestaron los aspectos generales de la relación entre docente y alumnos. El 80% (ochenta por ciento) de los alumnos encuestados cursaron regularmente la materia (algunos con mayor dificultad por inconvenientes laborales), lo cual implica una importante vinculación entre el alumno y el docente, los cuales compartieron varias horas de trabajo, varias instancias de interacción social, de compartir momentos y experiencias dentro del aula. De los alumnos que cursaron la materia el 75% (setenta y cinco por ciento) de esos alumnos vieron cumplidas las expectativas que tenían en el cursado, mientras que solo el 25% (veinticinco por ciento) no. Ello implicaría que sobre el total de los alumnos que se anotaron a cursar la materia, el 60% (el sesenta por ciento), vio cubiertas sus expectativas en torno al cursado, a lo que esperaban lograr una vez finalizado el cursado de la materia (más de la mitad de los alumnos logró cubrir sus expectativas).



Otro dato que surgió del análisis de los resultados de la primer parte de la encuesta, es que el 80% (ochenta por ciento) de los alumnos considera que el docente explicó correctamente la modalidad de cursado de la materia, los objetivos perseguidos, la forma de cursado, la forma de evaluación y aprobación de la materia. Asimismo, igual porcentaje indicaba que el docente cumplió con las pautas establecidas. Este punto es de importancia, dado que en la búsqueda de alguna posible causa de la baja tasa de aprobación podía ser que el desconocimiento del currículum, es decir que el marco que regulará el funcionamiento de la materia no hubiera sido correctamente explicado y/o cumplido por el docente a cargo. Pero los porcentajes de respuesta sobre estas preguntas, sugieren que el alumno conocía el contrato pedagógico que se había establecido entre él y el docente, de manera que conocía las pautas generales del cursado, finalidades, objetivos, contenidos, aprobación de la materia (sin llegar aún a evaluar el instrumento o metodología de evaluación implementada, el alumno, vía explicación por parte del docente, conocía aproximadamente todos los aspectos de este proceso de enseñanza). Y que además de ser conocido el contrato pedagógico, el docente no se apartó de los lineamientos generales establecidos en el currículum a la hora de llevar a cabo el proceso de enseñanza.

Otro aspecto de importancia que surgió de la primer parte de la encuesta es la escasa variedad de estrategias de enseñanza que los docentes de la cátedra aplicamos durante el cursado de la materia. En la mayoría de los temas, y en la mayoría de los casos se utilizó solamente las clases magistrales, expositivas para intentar transmitir a los alumnos con contenidos mínimos requeridos. Solamente se utilizó en algunos casos, la aplicación de los conceptos teóricos al análisis de casos particulares. Y ello puede generar dificultades en la comprensión de los temas, en el sentido de que mantener una estrategia de enseñanza única, sin tener en cuenta los temas, el grupo, la clase, los objetivos perseguido en el dictado no siempre lleva a buenos resultados. En tal sentido, siempre se debe recordar que la enseñanza es una actividad que se lleva a cabo entre dos, alumnos y docentes, y que debe ponerse atención no solo en los temas a tratar, sino también en la manera en que serán trabajados por los alumnos. Se observa que en las clases los docentes de la cátedra utilizan el método de enseñanza de lección magistral, el cual supone la exposición verbal por parte del profesor de los contenidos sobre la materia objeto de estudio. Si bien este método tiene sus ventajas, como ser ahorro de tiempo, mejor posibilidad de atender a grupos numerosos (que no es la realidad

de la currícula de la facultad de los últimos años), facilitar la información elaborada, tiene como desventajas la poca participación del alumno, no controlando el progreso, aportando poca retroalimentación al proceso, no facilitando el proceso autónomo. Y en el caso objeto de este estudio, en donde la cantidad de alumnos por curso de dictado suele no ser numerosa, si bien consideramos que no debe descartarse totalmente la utilización de este método, pueden aplicarse otros métodos que tiendan a fomentar el aprendizaje autónomo y cooperativo (éste último, mediante el armado de grupos de aprendizaje cooperativo). Por otro lado, dado que suelen tratarse y enseñarse aspectos vinculados a la propia realidad por los alumnos, podría ser útil como estrategia de enseñanza el estudio de casos, analizando los conceptos teóricos que se busca transmitir mediante el análisis de casos reales y favoreciendo de esta manera la conexión con la realidad y la profesión. En tal sentido, se debe recordar que los alumnos tienden a aprender más aquellos que perciben útil, por lo cual, muchas veces analizar temas propios de su realidad, de su entorno, que se generan en situaciones cotidiana de los mismos pueden resultar de mayor interés, al intentar buscar mecanismos de solución de problemas por ellos observados. Otro método de enseñanza que debería considerarse es el armado de grupos de trabajo cooperativo, dado que el aprendizaje cooperativo como es tratado por muchos autores tiene muchas ventajas que no deberían dejar de considerarse (motivación por la tarea, calidad de trabajo, al ser cooperativo posibilidad de que la suma de los saberes que se obtendrá por el trabajo será mayor que la suma de los saberes individuales de los integrantes del grupo, mayor comprensión de los que se hace, cómo se hace y de por qué se hace, y otras ventajas que hacen interesante la implementación de esta metodología de trabajo). Siempre igualmente, debe recordarse que no es posible determinar la implementación una única estrategia a aplicar en todos los proceso de enseñanza, dado que la misma dependerá del grupo, conocimientos, objetivos, y teniendo en cuenta siempre la retroalimentación que se pueda obtener por parte de los alumnos (a fin de ir ajustando las distintas estrategias para lograr el objetivo del proceso, que es que el alumno aprenda) y sostenemos que es necesario en esta instancia asegurar la diversidad de estrategias a aplicar dependiendo de la necesidad de cada situación en particular.

Un dato importante es que todos los alumnos encuestados, que se presentaron en las mesas de exámenes de enero y febrero, habían rendido mal en alguna oportunidad la materia (la habían rendido algunos en varias oportunidades). Frente a la consulta de si los exámenes

habían cumplido con las pautas establecidas el 100% (cien por ciento) de los alumnos manifestó que sí, lo cual refuerza el hecho de que la estrategia de evaluación utilizada fue la planeada, que se cumplió con las pautas establecidas y comunicadas a los alumnos. Frente a la consulta de si habían concurrido a ver los exámenes finales el 60% (sesenta por ciento) de los alumnos contestó que concurrió a ver el examen final aplazado, mientras que el 40% (cuarenta por ciento) no. El poder ver, comprender, analizar el examen aplazado es de utilidad para el alumno en el sentido de poder cual es la dificultad que tiene a la hora de aprobar el examen final, y de prepararse de mejor manera para una futura instancia. Y también es de utilidad para el docente, dado que permite una retroalimentación con los alumnos que permitiría conocer posibles causas de la baja tasa de aprobación y de ayuda a la hora de evaluar los instrumentos de evaluación utilizados por la cátedra. Preguntada la causa de no concurrir a ver el examen final algunos alumnos aplazados manifestaron que no conocían que fuera posible verlo, dado que la cátedra no tiene implementado una instancia formal de consulta para ver los exámenes aplazados. El 80% (ochenta por ciento) de los alumnos encuestados consideró de utilidad el establecimiento formal de clases de consulta de aplazados, para que los alumnos puedan conocer las causas de la no aprobación del examen final. Cabe igualmente mencionar que la cátedra decidió no establecer clases de consulta de aplazados después de las mesas de exámenes por no ser utilizadas dichas clases por los alumnos, lo que redundaba en pérdida de recursos (y de tiempo) para los docentes que debían concretarlas; igualmente considero que debería establecerse una instancia en la cual el alumno pudiera evaluar los exámenes sin tener que solicitarlos al docente (en alumnos de primer año en la facultad, suele darse que en muchos casos no consideren conveniente la solicitud del mismo al docente, por miedo a generar inconvenientes o malestar en el docente a cargo del aula). Otros alumnos encuestados manifestaron que la no concurrencia a ver el examen aprobado se debió a no tener interés, a no considerar de utilidad observar el examen no aprobado, sino a seguir estudiando para intentar aprobarlo en otra instancia. Este último punto plantea un tema extenso a analizar y que excede el desarrollo de este trabajo, en lo que hace a la motivación que tienen los alumnos a la hora transitar por la facultad, de ver que si los alumnos poseen una orientación mayor a los resultados (aprobar o no la materia) que ha lograr llevar a cabo un buen aprendizaje. Pero como mencioné anteriormente, es un tema que excede el desarrollo de este trabajo, dejando el

interrogante para otra investigación a realizar, en lo que hace a las motivaciones que tienen los alumnos a la hora de encarar el proceso de enseñanza.

En la consulta directa efectuada a los alumnos respecto a las causas que suponen generaron la no aprobación de la materia se observaron resultados interesantes, que se resumen en el siguiente gráfico:



El 40% (cuarenta por ciento) de los encuestados manifestó que la causa que generó la no aprobación del examen final se debió principalmente a la falta de estudio, de la no preparación suficiente para aprobar el examen final. Queda la inquietud si ello no estaba vinculado con la dificultad de los alumnos de adquirir los nuevos conocimientos por la no existencia de los conocimientos previos necesarios, que se requieren a la hora de poder llegar a una comprensión adecuada de los conceptos teóricos básicos. Debe considerarse en este sentido que la cátedra no realiza ninguna evaluación de los conocimientos previos adquiridos: si bien reconoce que es de suma utilidad la realización de un examen a fin de conocer esos conocimientos previos, no lo lleva a cabo, suponiendo que el haber aprobado los cursos de ingreso a la universidad y haber finalizado la escuela secundaria implica que el alumno posea los conocimientos necesarios para encarar este nuevo proceso de enseñanza (¿pero será verdaderamente así?; mediante el armado de una evaluación preliminar podríamos descartar

que los alumnos cuenten con el estado cognitivo necesario para encarar este nuevo proceso de enseñanza) . Un 40% (cuarenta por ciento) manifestó que la causa de la no aprobación fue la falta de práctica, de comprensión y aplicación de los conceptos teóricos de la materia a las aplicaciones prácticas planteadas por la cátedra en los exámenes finales. Frente a este resultado observamos que los alumnos plantean una dificultad a la hora de aplicar los conocimientos teóricos a situaciones prácticas. Durante el cursado, como fuera mencionado oportunamente, se trabaja fundamentalmente mediante la utilización de clases expositivas magistrales. Si bien se da una instancia de aplicación de los conocimientos teóricos impartidos, es de opinión de los alumnos que deberían trabajarse más con ejercicios que permitieran una comprensión, asimilación y internalización de los conceptos teóricos de manera de poder aplicarlos en distintas situaciones de manera exitosa. El armado de guías de trabajo, de casos particulares, la aplicación de distintas estrategias de enseñanza, que permitieran trabajar en casos particulares, en la resolución de ejercicios que permitiera un razonamiento aplicado de los conceptos teóricos podría ser de utilidad frente a esta necesidad planteada por un grupo de alumnos. Un 20 % (veinte por ciento) de los alumnos encuestados manifestó que desconoce el motivo de no haber aprobado la materia, no presentando interés en conocer las causas de la no aprobación del examen final, sino evaluando la posibilidad de presentarse nuevamente en otro turno buscando la aprobación de la materia. Este último caso demuestra que la motivación de algunos alumnos solamente se limita a la simple aprobación de los exámenes finales.

En base a los resultados analizados anteriormente, podrían resumirse una serie de recomendaciones a ser analizadas por la cátedra a fin de intentar mejorar la tasa de aprobación de los exámenes finales:

- Realizar una evaluación previa de los conocimientos ya adquiridos por los alumnos. Esto permitirá poder llevar a cabo un proceso de aprendizaje significativo, conociendo cuales son los conocimientos con que cuenta el alumno de base para poder ampliarlos, relacionándolos y construyendo nuevos conocimientos. Por otro lado permite conocer mejor al grupo de trabajo de los alumnos, permitiendo tener una primera aproximación de las estrategias de enseñanza susceptibles de aplicar.

- Revisar las estrategias de enseñanza aplicadas por la cátedra. Como se sostuvo en parte del trabajo, en la mayoría de los casos, no es correcto seleccionar una misma estrategia de trabajo a aplicar independientemente del grupo, tema, contexto, conocimientos que se desea impartir. Se debe seleccionar la estrategia para cada clase que permita lograr que el proceso de enseñanza llegue a obtener buenos resultados. Y se debe ir adaptando las distintas estrategias seleccionadas mediante la evaluación de las mismas (debe establecerse un proceso de retroalimentación que permita al docente ir evaluando si la estrategia está logrando cumplir con sus objetivos o si debe ser adaptada en función de las necesidades que se observen).
- Se debe revisar el proceso de evaluación llevado a cabo por la cátedra. Como parte integrante del proceso de enseñanza, la instancia de evaluación no debe ser considerada como una instancia separada y aislada. Y no debe incluirse metodologías, ejercitación, aplicación prácticas de los conocimientos teóricos si durante el cursado no se han desarrollado esas instancias de aplicación de los conocimientos. También debe considerarse que frente al hecho de que es poca la cantidad de alumnos que componen la currícula (situación que como se mencionara anteriormente en los últimos tiempo se ha profundizado, dado el costo que implica la universidad privada y siendo que la universidad pública brinda como oferta académica igual carrera, bien organizada y con buenos rendimientos académicos) podría analizarse el cambio de la metodología de evaluación (pero ello es objeto de otra investigación, dado que es una modificación profunda en el currículum adoptado). Por otro lado, es importante establecer un mecanismo formal de evaluación del proceso de aprendizaje (esto último generará gran utilidad a la hora de modificar o ajustar el proceso de enseñanza).
- Puede y debe mejorarse la comunicación entre docente y alumno mediante el establecimiento de clases de consulta previas y posteriores a los exámenes, generando espacios de encuentro entre los participantes del proceso de enseñanza que permitan afianzar y comprender los conceptos impartidos y los resultados de la evaluación. Estas instancias debe ser comprendida como un espacio que genera mejores vínculos sociales y pedagógicos entre docentes y alumnos y que contribuye a la formación integral del individuo.

Probablemente estos y otros cambios deben hacerse, tanto en el ámbito universitario como en la escuela secundaria a fin de mejorar la tasa de aprobación de la materia, que implicaría que mediante el proceso de enseñanza se ha logrado aprendizaje. Un largo camino debe transitarse, siempre trabajando de manera conjunta entre docentes y alumnos a fin de poder contribuir en su formación integral como individuos. No será un problema que pueda ser revertido fácilmente ni rápidamente, pero es un tema que debe ser tratado con responsabilidad, al que debemos dedicarle tiempo y esfuerzo en analizarlo y en brindarle una solución.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anijovich, R., & Mora, S. (2010). *Estrategias de Enseñanza. Otra mirada al quehacer en el aula*. Buenos Aires: Aique Grupo Editor SA.
- Bain, K. (2007). *Lo que hacen los mejores profesores de universidad*. Valencia: Universidad de Valencia.
- Camilloni, A. (2007). *El Saber Didáctico*. Buenos Aires: Paidós.
- Claxton, G. (1987). *Vivir y aprender. Psicología del desarrollo y del cambio en la vida cotidiana*. Madrid: Harper & Row Publishers.